



## **EXPERIENCIA DEL PROCESO DE APRENDIZAJE ANTE LOS PREJUICIOS ETARIOS INTERNALIZADOS EN PERSONAS DE 60 A 90 AÑOS.**

Juana Ángela de Jesús Díaz Muñoz<sup>1</sup>

1 División Ciencias de la Salud, Departamento de Psicología. jadj.diazmunoz@ugto.mx

En la presente investigación se realizaron dos cuasiexperimentos con diseño de grupo de control no equivalente con la finalidad de conocer la experiencia del proceso de aprendizaje ante los prejuicios etarios internalizados en personas de 60 a 90 años, dando reconocimiento a las capacidades de esta población, incluso brindar aportaciones actuales de las formas de aprendizaje para este sector poblacional permitiendo así una visibilidad y apertura hacia investigaciones o estudios para el beneficio de las personas mayores de 60 años, de igual forma resulta ser un recurso para la mejora en la preparación de las personas profesionistas educativas. Las variables estudiadas están conformadas por el proceso de aprendizaje refiriéndose a las experiencias diferentes en cada persona durante toda su vida, interviniendo factores internos y externos reflejándose en la conducta relativamente permanente. La segunda variable a considerar son los prejuicios, definidos como el efecto negativo que está dirigido a personas que se basa en la pertenencia de cierto grupo o categoría. Con base a fuentes gubernamentales del INEGI (2021) en los últimos 71 años la población adulta mayor incrementó 13.7 millones de personas, yendo de 1.3 a 15 millones entre 1950 a 2021. Lo cual muestra que esta población ya no puede considerarse como un grupo minoritario haciendo énfasis en la disminución de la exclusión a los servicios educativos, culturales y herramientas que permiten su adaptación a la actualización constante de la sociedad permitiéndoles mantener su equilibrio de una buena salud, funcionalidad, su seguridad y participación social. En temática de resultados para el cuasiexperimento 1 (C1) en el subgrupo 1 (SG1) la presencia de los prejuicios hizo que disminuyera el desinterés e incluso también los prejuicios al momento de hacer la actividad de aprendizaje fueron menores. Y en el subgrupo 2 (SG2) sucedió lo contrario, es decir, hubo más desinterés y más prejuicios. En el cuasiexperimento 2 (C2) en el SG1 la presencia de los prejuicios hizo que disminuyera el desinterés en este mismo subgrupo, pero hubo mayor número de prejuicios al momento de hacer la actividad de aprendizaje. Para el SG2 también sucedió lo contrario, teniendo así más desinterés y menos prejuicios. Teniendo en cuenta lo anterior de la interpretación del C2 podemos relacionar las fases del proceso de aprendizaje de Pozo y Monereo (1990), especialmente la motivación y el interés, debido a que los prejuicios resultaron ser una motivación para la actividad de aprendizaje. Siendo que, a mayores prejuicios presentados, mayor interés hubo y viceversa. En cuestión del C1 también hubo una relación entre la motivación y el interés, pero fue distinta, puesto que, a menor número de prejuicios, mayor interés y viceversa. Desde este punto podemos decir que los prejuicios etarios (una motivación) y el proceso de aprendizaje (el interés de aprender algo) se vinculan de acuerdo con los contextos en los que se presenten.